

# Detective **EQUIS** EN KENIA



Antonia Sanín  
TEXTO

Alejandro Rojas  
ILUSTRACIONES

# Detective **EQUIS** EN KENIA

Antonia Sanín

TEXTO

Alejandro Rojas

ILUSTRACIONES

el globo de  
**Antonia**  
cultura para niños  
[www.detectiveequis.com](http://www.detectiveequis.com)





En la ciudad de Nairobi...

En el país de Kenia...

En el continente africano...

Los arqueólogos que estudiaban el esqueleto del niño de Turkana estaban profundamente angustiados. Lo habían dejado sobre la mesa del laboratorio mientras salían a almorzar y, a su regreso, ¡había desaparecido!

Este importante fósil —el esqueleto humano más completo encontrado hasta el momento— perteneció a un niño entre siete y doce años de edad, de 1,60 metros de altura, con la columna totalmente recta y con un cerebro más pequeño que el de los humanos actuales. Los expertos aseguran que existió hace más de 1,6 millones de años. En 1984, el arqueólogo Richard Leakey y el recolector de fósiles Kamoya Kimeu descubrieron la mayor parte de sus huesos en un poblado llamado Nariokotome, cerca del lago Turkana en Kenia, por lo cual también se le conoce como el niño de Nariokotome. Los científicos le dicen cariñosamente Turki, y lo siguen analizando para ver si sus restos pueden aportar nuevas evidencias sobre la evolución del hombre.

Una década antes de encontrar a Turki, en un país vecino de Kenia llamado Etiopía, Donald Johanson y su grupo de investigadores hallaron el esqueleto de una mujer de unos 20 años de edad, de más o menos 1 metro de altura y con un peso estimado de 27 kilos, que vivió muchos siglos antes que el niño de Turkana: ¡tenía 3,2 millones de años de antigüedad! A pesar de que su cráneo era muy pequeño —cercano al de los chimpancés actuales—, lograron descifrar por sus huesos que caminaba sobre sus pies, hecho que mostraba una clara evolución hacia



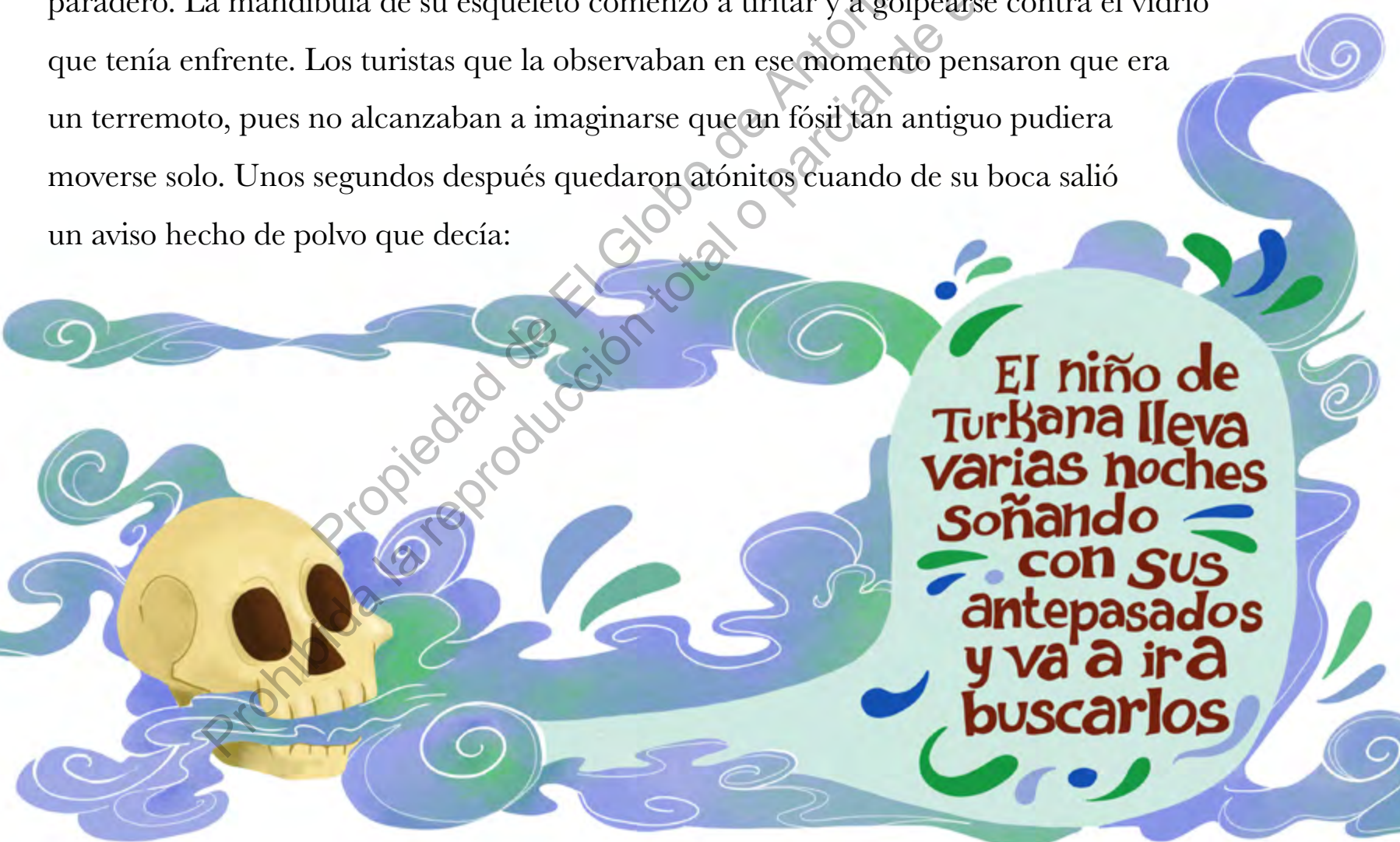


la especie humana. La noche anterior a su descubrimiento, el equipo escuchó la canción de los Beatles “Lucy in the Sky with Diamonds”, y por eso la llamaron Lucy.

Kenia, Tanzania y Etiopía forman parte de un lugar catalogado como “La cuna de la civilización”, ya que, especialmente en el Gran Valle de Rift —donde fuerzas

tectónicas moldearon la geografía de una manera particular creando un corredor de tierra que va desde Mozambique hasta Siria—, se han encontrado los fósiles más significativos que evidencian nuestra evolución humana.

Los arqueólogos del Museo Nacional de Nairobi transmitieron la alerta de la desaparición de Turki a todos los organismos competentes; sin embargo, fue Lucy quien, desde el Museo Nacional de Etiopía, donde era exhibida, entregó la primera pista de su posible paradero. La mandíbula de su esqueleto comenzó a tiritar y a golpearse contra el vidrio que tenía enfrente. Los turistas que la observaban en ese momento pensaron que era un terremoto, pues no alcanzaban a imaginarse que un fósil tan antiguo pudiera moverse solo. Unos segundos después quedaron atónitos cuando de su boca salió un aviso hecho de polvo que decía:



**El niño de  
Turkana lleva  
varias noches  
soñando  
con sus  
antepasados  
y va a ir a  
buscarlos**

# Los "cinco grandes" de África

Los directores del Museo Nacional de Etiopía, informados de la desaparición de Turki, corrieron a ver qué sucedía con Lucy. Al examinarla, se dieron cuenta de que el polvo que brotaba de su boca se había generado por la fuerte fricción de sus dientes temblorosos. Parecía magia, pero, de continuar así, ¡lo que quedaba de su mandíbula se desintegraría por completo! Sin perder tiempo, el director pidió pañuelos de tela para amortiguar los golpes, y en cuestión de segundos el mensaje desapareció.

—Lucy, es importante que conserves la calma. Encontraremos a tu amigo keniano, te lo prometo —dijo el director con ternura pero aún sin comprender si Turki habría salido a buscar fósiles más antiguos que él mismo o si se trataba de un tema de conexión espiritual.

Unos minutos después, el bombillo rojo de alerta del computador del detective Equis comenzó a titilar. Eso significaba que había llegado información sobre un nuevo caso





Prohibida la reproducción total o parcial de este libro.  
Propiedad de E. G. de Antonia.

por resolver en algún rincón del mundo. Entró a la página principal de su proveedor de misterios y leyó, en voz alta, el mensaje proveniente de África:

## ¡ESQUELETOS EN RIESGO!

OCTUBRE 26. AGENCIA 

DOS DE LOS FÓSILES MÁS IMPORTANTES QUE ATESTIGUAN LA EVOLUCIÓN DEL HOMBRE CORREN GRAVE PELIGRO. EL NIÑO DE TURKANA SALIÓ A BUSCAR A SUS ANTEPASADOS EN KENIA, Y SU AMIGA LUCY DE ETIOPÍA, TEMEROSA DE LO QUE LE PUEDA SUCEDER, COMENZÓ A TIRITAR Y ESTÁ PRÓXIMA A DESMORONARSE. ES IMPRESCINDIBLE PROTEGERLOS A LOS DOS!

—¡Los antepasados de Turki, como él los conoció hace 1,6 millones de años, ya no existen!

—gritó el detective acongojado—. A quienes encontrará en ese país y en otros lugares de África será a los famosos “cinco grandes”, unos animales llamados así por los cazadores a causa de su ferocidad. ¡Si se topa con alguno de ellos, no durará ni un minuto de pie! ¡Hay que encontrarlo antes de que sus huesos desaparezcan!



El investigador y su computador se miraron a los ojos, y sin decir una palabra, chiflaron fuertemente para convocar al Globo a su oficina:

—¡Fiiiiiiiiiiiiiii!—

El gigante de lona entró parsimonioso. Se notaba que había estado dibujando en su libreta, pues la traía en la mano, junto con un lápiz. Esa actividad siempre lo relajaba.

—Amigo, vamos a hacer un juego. Cierra los ojos e imagina solo mi esqueleto, sin músculos ni piel ni pelo, deambulando por las sabanas de África —pidió el detective, al tiempo que observaba una expresión de pánico en el rostro de su querido compañero—. Ahora ábrelos y pinta lo que viste.

El Globo, con sus ojos encharcados en lágrimas, pintó a su amigo rodeado de un león, un leopardo, un elefante, un búfalo y un rinoceronte. Equis tomó el lápiz y, con ayuda del borrador, logró cambiar su esqueleto por el de un preadolescente.

—Tú y yo somos como Turki y Lucy. Somos tan amigos que nos preocupamos el uno por el otro. Nos conocemos y nos queremos tanto que hasta podemos comunicarnos telepáticamente. Yo estaba pensando en los mismos animales: ¡los “cinco grandes”! Son animales hermosos, aunque también muy peligrosos, sobre todo cuando los asustan. ¡Imagínate cómo reaccionarían si ven a un conjunto de huesos fosilizados caminando por su territorio! —dijo la ardilla en tono melodramático.



Su compañero no entendía nada de lo que acababa de escuchar, por lo que el investigador tuvo que relajarse y contarle con calma lo que estaba sucediendo.

—¿Me acompañas a buscar a Turki? —preguntó la ardilla al finalizar su recuento. El Globo aceptó. Miró de nuevo el dibujo de su libreta y se le pusieron las fibras de punta. ¡Con razón Lucy estaba angustiada!

El detective, ilusionado, empacó su kit de investigador, trepó a la canasta de su amigo y aclaró su voz. El Globo era un personaje muy particular porque, aunque era capaz de cruzar el planeta Tierra de punta a punta, solo aceptaba órdenes cantadas. Él era quien lo había llevado hasta el lugar inicial de todas sus aventuras, recorridos tan largos que en ocasiones habían tomado días enteros de viaje. Recordando una de las canciones de la película *El rey león*, entonó:



Prohibida la reproducción total o parcial de este libro.

VAMOS A KENIA A  
ENCONTRAR A TURKI  
SIN FALLAR. ISUS HUESOS  
DEBEMOS CONTINUAR A ANALIZAR!  
CRUZAREMOS SABANAS, MONTAÑAS,  
DESERTO Y MAR.  
MIENTRE ANIMALES SALVAJES Y PUEBLOS  
NATIVOS ESTARÁN! Y DE PASO A LUCY VAMOS  
A CONSERVAR... ¡EL ESQUELETO EN KENIA  
VAMOS A BUSCAR!